



El itinerario cristiano según Evagrio Póntico: sus proyecciones exegéticas en la Sagrada Escritura en general y en el libro del Eclesiastés en particular
The Christian itinerary according to Evagrius Ponticus: the reach of its exegetical projections on the Holy Scriptures in general, and on the book of Ecclesiastes in particular

L'itinerari cristià segons Evagri Pòntic: les seves projeccions exegètiques a la Sagrada Escripura en general i en el llibre de l'Eclesiastès en particular
O itinerário cristão segundo Evagrio Pontico: suas projeções exegéticas na Sagrada Escritura e no livro de Eclesiastes em particular

Santiago Hernán VÁZQUEZ¹
Ana Laura QUIROGA²

Resumen: En el cuadro de los actuales estudios acerca del pensamiento de Evagrio Póntico nos interesa profundizar en las proyecciones exegéticas que –a la zaga de una tradición clásico-cristiana bien identificada– posee la concepción evagriana del cristianismo como itinerario de salvación. Dichas proyecciones se extienden a la Sagrada Escritura en general y, de un modo particular, al libro del Eclesiastés. De este modo una vez desarrollado el sentido del itinerario evagriano y sus proyecciones exegéticas generales, nuestro trabajo centrará su atención en el comentario evagriano titulado *Escolios al Eclesiastés* y su lugar en el marco del pensamiento del filósofo del Ponto. Se trata de una obra poco estudiada que constituye, no obstante, una pieza exegética singular dentro del corpus evagriano en la medida en que con ella accedemos a una comprensión más profunda de lo que nuestro autor ha querido designar con el concepto de “contemplación natural”. En este sentido, su profundización permite, asimismo –a nuestro modo de ver– una renovada comprensión del itinerario espiritual en el que Evagrio cifra la esencia del cristianismo en tanto “doctrina de Cristo, nuestro Salvador”.

¹ Doctor en Filosofía por la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina. *E-mail:* santiagohernanvazquez@gmail.com.

² Profesora de Filosofía por la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina. *E-mail:* aniteq@gmail.com.



Antonio CORTIJO, Vicent MARTINES, Armando Alexandre dos SANTOS (orgs.). *Mirabilia 30* (2020/1)
War and Disease in Antiquity and the Middle Ages
Guerra y enfermedad en la Antigüedad y la Edad Media
Guerra i malaltia en l'Antiguitat i l'Edat Mitjana
Guerra e doenças na Antiguidade e Idade Média

Jan-Jun 2020/ISSN 1676-5818

De igual modo, la obra en cuestión permite comprender más cabalmente las particularidades del método exegético evagriano.

Abstract: In the context of current studies on the thought of Evagrius Ponticus we are interested in deepening the exegetical projections that –following a well– identified classical– Christian tradition– possesses the evagrian conception of Christianity as an itinerary of salvation. These projections extend to Sacred Scripture in general and, in a way, to the book of Ecclesiastes. Thus, after developing the sense of the evagrian itinerary and its general exegetical projections, our work will focus on the evagrian commentary entitled “Scholia on Ecclesiastes” and its place within the framework of the thought of the philosopher of Ponto. This work has been little studied but it constitutes a unique exegetical piece within the evagrian corpus. Through this work we access a deeper understanding of what Evagrius wanted to designate with the concept of “natural contemplation”. In this sense, deepening this work allows –in our view– a renewed understanding of the spiritual itinerary that constitutes, for Evagrius, the essence of Christianity. Similarly, *Scholia on Ecclesiastes* allow us to understand more fully the particularities of the exegetical evagrian method.

Keywords: Evagrius Ponticus – Ecclesiastes – Exegesis – Natural Contemplation.

Palabras clave: Evagrio Póntico – Eclesiastés – Exégesis – Contemplación Natural.

ENVIADO: 05.11.2019
ACEPTADO: 03.03.2020

Introducción

El presente estudio se inscribe en la línea de las investigaciones acerca del pensamiento de Evagrio Póntico, el monje filósofo del siglo IV d. C, que se vienen realizando en los últimos años.³ En este contexto, nos interesa profundizar en la significación que posee la obra

³ Algunos de estos estudios son: KONSTANTINOVSKY, J., “Evagrius Ponticus and Maximus the Confessor The building of the Self in Praxis and Contemplation”, en J. Kalvesmaki y R. D. Young (eds.), *Evagrius and His Legacy*, South Bend, University of Notre Dame Press, 2016, pp. 128-153; YOUNG, R. D., “The Role of Letters in the Works of Evagrius”, en J. Kalvesmaki y R. D. Young (eds.), *Evagrius and His Legacy*, op. cit., pp. 154– 174; KALVESMASKI, J., “Evagrius in the Byzantine Genre of Chapters”, en J. Kalvesmaki y R. D. Young (eds.), *Evagrius and His Legacy*, op. cit., pp. 257-287; GÉHIN, P., “L’Ecclésiaste à l’épreuve de l’allégorie dans les scholies d’Évagre le Pontique”, en Laurence Mellerin (ed.), *La réception du livre de Qobélet (ier-xiiiie s.)*, Paris, Cerf, 2016, pp. 133-148; RAMELLI, I., “Origen to Evagrius”, en Harold



Antonio CORTIJO, Vicent MARTINES, Armando Alexandre dos SANTOS (orgs.). *Mirabilia 30* (2020/1)

War and Disease in Antiquity and the Middle Ages
Guerra y enfermedad en la Antigüedad y la Edad Media
Guerra i malaltia en l'Antiguitat i l'Edat Mitjana
Guerra e doenças na Antiguidade e Idade Média

Jan-Jun 2020/ISSN 1676-5818

Escolios al Eclesiastés en el marco del pensamiento del Póntico. Como veremos, son pocos, en el ámbito de los numerosos estudios actuales acerca del Póntico, los trabajos dedicados exclusivamente a esta obra en particular. Las investigaciones de Paul Géhin constituyen, en este contexto, el insumo fundamental. Fuera de éstos se hallan, por cierto, numerosas referencias y análisis parciales de la obra que no pueden ignorarse. Nos hallamos aquí ante los aportes de Julia Konstantinovskiy⁴, Antoine Guillaumont⁵, Illaria Ramelli⁶ y Luke Dysinger⁷, entre otros.

Dicha obra constituye, en efecto, una pieza exegética singular en el marco de la obra evagriana en la medida en que con ella accedemos a una comprensión más profunda de lo que nuestro autor ha querido designar con el concepto de “contemplación natural”. En este sentido, su profundización permite asimismo —a nuestro modo de ver— una renovada comprensión del itinerario espiritual en el que Evagrio cifra la esencia del cristianismo en tanto “doctrina de Cristo, nuestro Salvador”.⁸ De igual modo, y como lo ha demostrado Paul Géhin en su reciente estudio, la obra en cuestión permite comprender más cabalmente las particularidades del método exegético evagriano.⁹

Será necesario, entonces, situar primero esta obra exegética en el marco de la concepción evagriana de la vida cristiana pues es solo a la luz de dicha concepción como puede entenderse toda la obra exegética de Evagrio en general, y el comentario al Eclesiastés en forma de escolios en particular. Una vez realizada esta aproximación estaremos en condiciones de examinar la obra evagriana intentando visualizar aquellos elementos que

Tarrant, Danielle A. Layne, Dirk Baltzly y François Renaud (eds.), *In Brill's Companion to the Reception of Plato in Antiquity*, Boston, Brill, 2017, pp. 271-291; PERETÓ RIVAS, R., “Evagrius Ponticus' Kephalaia gnostica two versions. New discussion on their authenticity”, en *Adamantius* 24 (2018), pp. 485-492; JOEST, C., “Die arithmetische Feinstruktur im Traktat De oratione des Evagrius Pontikos”, *Vigiliae Christianae* 72, (2018), pp. 21-40.; entre muchos otros.

⁴ KONSTANTINOVSKY, J., *Evagrius Ponticus. The Making of a Gnostic*. Farnham, Ashgate, 2009, pp. 48-58.

⁵ GUILLAUMONT, A., *Un philosophe au désert. Évagre le Pontique*. Paris, Vrin, 2009, pp. 136-140.

⁶ RAMELLI, I., “Commentary”, en *Evagrius's Kephalaia Gnostica: A New Translation of the Unreformed Text from the Syriac*, Writings from the Greco-Roman World. Atlanta, SBL Press, 2015; pp. 370-373.

⁷ DYSINGER, L., *Psalmody and Prayer in the Writings of Evagrius Ponticus*. Oxford-New York: Oxford University Press, 2005, pp. 68-69, 173-174.

⁸ Evagrio Póntico, *Traité*, *op. cit.*, p. 498.

⁹ GÉHIN, P., “L'Éclésiaste”, *op. cit.*, pp. 142-143.

nos permitan obtener una visión más cabal de lo que nuestro autor ha querido significar con el concepto de contemplación natural (Θεωρία φυσική).

I. Itinerario evagriano: características generales, antecedentes históricos y proyección hermenéutica

Evagrio propone el camino cristiano como la vía regia para retornar a la unidad, de la que el *nous* ha caído.¹⁰ El cristianismo es, en efecto, el camino de salvación pues se trata de la “doctrina de Cristo, nuestro Salvador”.¹¹ Y este camino nuestro autor lo entiende como un itinerario ascendente hecho de tres etapas: la práctica (πρακτική), la física (φυσική) y la teología (θεολογική o θεολογία).¹² En la cumbre se halla la unión del alma con la Santísima Trinidad mediante el conocimiento. Por ello Driscoll se refiere a este itinerario evagriano como “el largo viaje de la mente a la Santa Trinidad”¹³: “¿Qué otra herencia hay para la naturaleza racional que la ciencia de Dios?”¹⁴

La *praktiké* es, en su original visión, el método para purificar la parte apasionada del alma. La *physiké* resulta, por así decir, el primer fruto de la *praktiké*, alcanzado en la segunda de estas etapas. Tanto el ejercicio ascético cuanto la práctica de las virtudes, el cumplimiento de los mandamientos y la lucha contra los pensamientos –todo lo cual constituye la labor propia de la *praktiké*– son los prerequisites necesarios para alcanzar la ciencia de los seres.

¹⁰ Para profundizar en este asunto remitimos a nuestro reciente artículo: “Algunas precisiones sobre el concepto de *monás* en Evagrio Póntico y su importancia en la comprensión de la enfermedad del alma”, *Estudios Filosóficos* LXVIII/198 (2019), pp. 125-143.

¹¹ EVAGRIO PÓNTICO, *Traité*, *op. cit.*, p. 498.

¹² *Ibid.* Algunos de los muchos lugares en los que nuestro autor habla también de esta gran división de la vida espiritual, son los siguientes: *Scholies aux Proverbes*. Edición, traducción y comentarios de Paul Géhin, SC 340, Paris, Cerf, 1987, p. 342; [Scholia on Psalms 126, 2](#); *Obras Espirituales*. Introducción y notas de José I. González Villanueva, traducción de Juan Pablo Rubio Sadia, Madrid, Ciudad Nueva, 1995, pp. 205-206; *Les six centuries des 'Kephalaia gnostica' d'Évagre le Pontique*, Traducción de Antoine Guillaumont, *Patrologia Orientalis* T. XXVIII, fascicule 1, Paris, Brepols, 1985, pp. 21, 61-63 (donde estas tres etapas se desagregan en cuatro por la subdivisión de la contemplación natural en segunda y primera, que enseguida abordaremos).

¹³ Así se titula una obra de DRISCOLL: *The mind's long journey to the Holy Trinity: the Ad monachos of Evagrius Ponticus*, Colledgeville, Minnesota, Liturgical Press, 1993.

¹⁴ EVAGRIO PÓNTICO, *Scholies à l'Écclésiaste*. Edición, traducción y comentarios de Paul Géhin, SC 397, Paris, Cerf, 1993, 130.



Antonio CORTIJO, Vicent MARTINES, Armando Alexandre dos SANTOS (orgs.). *Mirabilia 30* (2020/1)

War and Disease in Antiquity and the Middle Ages
Guerra y enfermedad en la Antigüedad y la Edad Media
Guerra i malaltia en l'Antiguitat i l'Edat Mitjana
Guerra e doenças na Antiguidade e Idade Média

Jan-Jun 2020/ISSN 1676-5818

Sin obtener una disposición *katà phýsin* más o menos permanente de la parte pasional del alma (alcanzando algún grado de impassibilidad o *apáttheia*), es dificultoso y siempre inestable para nuestro autor el acceso al conocimiento y la obtención de aquella ciencia de los seres que caracteriza a la *physiké*. Por cierto, sin conocimiento tampoco es posible alcanzar dicha disposición y ello en virtud de la causación recíproca que en Evagrio tienen *praxis* y *theoría*. Los mandamientos, en tanto prescripciones morales que procuran la reorientación de las pasiones, son los remedios propios del auténtico derrotero terapéutico que constituye la *praktiké*. Por cierto, el cumplimiento de los mandamientos debe ir siempre acompañado de la contemplación pues la *praxis* y la contemplación siempre se causan recíprocamente en Evagrio.

El conocimiento de los *lógoi* de la creación es característico del segundo estadio del itinerario, la *physiké*. El conocimiento de la naturaleza divina por la oración constituye lo propio de la *theologiké*. A su vez, la *physiké* se subdivide en dos momentos: la contemplación natural segunda y la contemplación natural primera. Por aquélla se accede a la ciencia presente en los seres corpóreos, por ésta a la de los seres incorpóreos o creaturas racionales, es decir, al *lógos* del propio ser.

Julia Kostantinovsky explica que el alma, en la medida en que progresa en la vida práctica es elevada desde la simple observación de las cosas a la contemplación de las esencias, *λόγοι*. Y esto es a lo que Evagrio denomina *Θεωρία φυσική* o contemplación natural.¹⁵ Dicha estudiosa del pensamiento del Póntico, compara la mente humana en la contemplación natural con la transubstanciación eucarística, puesto que en la Eucaristía, pan y vino se transforman sacramentalmente, así también en la contemplación natural, el ojo de la inteligencia percibe cómo la materialidad del universo es transfigurada por la gracia.

Es decir, el universo se revela como un *locus* tanto material como espiritual, de manifestación de la gracia de Dios. Y es por medio de la contemplación que el alma se interioriza con el drama cósmico; de este modo pasa de ser un mero observador, a un participante y, finalmente, el lugar por excelencia de encuentro de Dios con el universo. De este modo el alma se transforma en la “iglesia verdadera” de Dios, en donde toma lugar la liturgia cósmica. Lo material y lo espiritual son inseparables, según la postura de Evagrio.

¹⁵ KONSTANTINOVSKY, J., *Evagrius Ponticus. The Making of a Gnostic*. Farnham, Ashgate, 2009, p. 47.



Antonio CORTIJO, Vicent MARTINES, Armando Alexandre dos SANTOS (orgs.). *Mirabilia 30 (2020/1)*

War and Disease in Antiquity and the Middle Ages
Guerra y enfermedad en la Antigüedad y la Edad Media
Guerra i malaltia en l'Antiguitat i l'Edat Mitjana
Guerra e doenças na Antiguidade e Idade Média

Jan-Jun 2020/ISSN 1676-5818

Y el universo material, así como la Eucaristía y las Sagradas Escrituras, es sacramental.¹⁶

Sin embargo, la contemplación natural no es la cumbre del conocimiento. La coronación de la sabiduría es, según el monje, el conocimiento de la verdadera esencia de Dios, que queda reservada para el tercer momento de la vida espiritual, según la clasificación de Evagrio: el teológico.

Las tres obras más importantes de Evagrio se corresponden temáticamente, como él mismo lo indica, con estas tres etapas:

Nosotros vamos a exponer ahora sobre la vida práctica y la vida gnóstica, no todo lo que nosotros hemos visto o entendido, sino solamente lo que hemos aprendido de ellos para decirlo a otros; hemos condensado y repartido la enseñanza práctica en cien capítulos, y la enseñanza gnóstica en cincuenta además de otros seiscientos.¹⁷

El *Tratado Práctico (TP)* versa, como su nombre lo indica, sobre la primera (en adelante *praktikê*). El *Gnóstico* se corresponde con la física (en adelante *physikê*), y *Kephálaia Gnóstica*, con la teología (en adelante *theologikê*). Como indica Driscoll, respecto de este texto, “Los cien capítulos de los cuales él [Evagrio] habla son, por supuesto, los cien capítulos del *Tratado Práctico*; los cincuenta, del trabajo transicional *El gnóstico*; las seis centurias, las difíciles y desafiantes meditaciones sobre el conocimiento en *Kephálaia Gnóstica*”.¹⁸ Desde luego, esta división no es taxativa y no implica que una obra no aborde aspectos de otra etapa distinta de aquella en la que ella focaliza su atención.

Este esquema tripartito es claramente remontable a la tradición filosófica clásica, una tradición que Evagrio recibe bajo el tamiz cristiano que le da la escuela de Alejandría. Aquel esquema tripartito de etapas constituye, en efecto, la desagregación de un esquema más general de tipos de vida que resulta muy familiar a la tradición filosófica griega: el βίος πρακτικός y βίος γνωστικός ο θεωρητικός.¹⁹ Esta tradición parece estar operando también,

¹⁶ *Ibid.*, p. 47.

¹⁷ EVAGRIO PÓNTICO, *Traité*, *op. cit.*, p. 492.

¹⁸ DRISCOLL, J. “Spiritual Progress in the Works of Evagrius Ponticus”, en J. Driscoll & M. Sheridan (eds.), *Spiritual progress: studies in the spirituality of late antiquity and early monasticism: papers of the symposium of the Monastic Institute*, Rome, Pontificio Ateneo S. Anselmo, 1994, p. 49.

¹⁹ Evagrio utiliza en varias ocasiones el esquema bipartito más general, agrupando en la categoría de vida gnóstica tanto la contemplación de los seres creados, propia de la *physikê*, cuanto la contemplación final

por ejemplo, en Filón de Alejandría, y de un modo particularmente significativo pues con él describe comunidades monásticas diversas. La vida ética de los esenios es contrastada por Filón con la vida contemplativa que abrazan los terapeutas.²⁰

Pero el antecedente más claro del esquema evagriano se halla, como bien señala Géhin²¹, en Plutarco quien realiza una clasificación de la filosofía en la que ya parece verse en juego el criterio del progreso espiritual: aquella ciencia se dividiría para el helénico en ética, física y epóptica.²² En esta división parecen apoyarse los dos pensadores cristianos alejandrinos que tendrán una influencia más directa y general sobre Evagrio: Clemente y Orígenes.²³

de la Trinidad, propia de la *theologiké*: “El gnóstico es un jornalero contratado. El práctico ascético es un trabajador que espera su paga” (*Skemmata*, en William Harmless y Raymond R. Fitzgerald (eds.), “The sapphire light of the mind: the Skemmata of Evagrius Ponticus”, en *Theological Studies* 62 (2001), p. 526); “El práctico comprenderá las cosas prácticas, pero las cosas gnósticas, los gnósticos las verán. El práctico es aquel que ha adquirido la impasibilidad de la parte apasionada de su alma. El gnóstico es aquel que juega el rol de sal para los impuros y de luz para los puros” (*Le gnostique ou a calui qui est devenu digne de la science*. Edición, traducción y comentarios de Antoine Guillaumont y Claire Guillaumont, SC 356, Paris, Cerf, 1989/2008, pp. 88-90); “El gnóstico y el práctico se encontraron, en medio de ellos está el Señor” (*Obras Espirituales*, *op. cit.*, p. 206). Para profundizar en la historia de esta división más general en la cual se inscribe la tripartición evagriana, se puede ver: HADOT, P. “Les divisions de la philosophie dans l'antiquité”, en *Museum Helveticum*, 36 (1979), 201-223.

²⁰ FILÓN DE ALEJANDRÍA, *De Vita Contemplativa* 1.1, 1.3 y 90.3 (En *Philo. Volumen IX*. Edición bilingüe. Introducción, traducción y notas de F. H. Colson, Cambridge, Harvard University Press, pp. 103-169.); *Quod omnis probus liber sil*, 80.4-5 (En *Philo. Volumen IX*, *op. cit.*, pp. 1-101).

²¹ GÉHIN, P. “Introduction”, en EVAGRIO PÓNTICO, *Scholies aux Proverbes*, *op. cit.*, p. 28.

²² “A partir del siglo I d. C. se ve aparecer una clasificación de las partes de la filosofía fundada esencialmente sobre la noción de progreso espiritual; las tres partes distinguidas son, en este orden: ética, física y epóptica (esta última palabra haciendo evidentemente alusión a la iniciación en los misterios de Eleusis). El primer testimonio está en Plutarco que, en el *De Iside*, afirma que Platón y Aristóteles han situado, después de la física, una parte de la filosofía que ellos llaman ‘epóptica’ y que tiene por objeto ‘lo que es primero, simple e inmaterial’. Ellos piensan, continúa Plutarco, que ‘la filosofía encuentra su fin, como en una iniciación suprema, gracias a un contacto real de la pura verdad que se encuentra en lo que es primero, simple e inmaterial’” (P. HADOT, “Les divisions”, *op. cit.*, p. 218).

²³ “Clemente de Alejandría conoce también esta teoría: él enumera en el orden: la ética, la física (comprendida como una interpretación alegórica) y la epóptica que él identifica explícitamente con la dialéctica platónica y la metafísica aristotélica. Orígenes en fin, nos revela la relación que existe entre esta tripartición y las etapas del progreso espiritual. La ética, según él, asegura la purificación previa del alma, la física, revelando la vanidad del mundo sensible, nos invita a desprendernos, la epóptica en fin abre el



Antonio CORTIJO, Vicent MARTINES, Armando Alexandre dos SANTOS (orgs.). *Mirabilia 30* (2020/1)

War and Disease in Antiquity and the Middle Ages
Guerra y enfermedad en la Antigüedad y la Edad Media
Guerra i malaltia en l'Antiguitat i l'Edat Mitjana
Guerra e doenças na Antiguidade e Idade Média

Jan-Jun 2020/ISSN 1676-5818

Este último retoma de modo literal el esquema plutarquiano en su *Comentario al Cantar de los Cantares*: “Hay tres disciplinas generales por las cuales se llega a las ciencias de las cosas. Los griegos las han llamado ética, física y epóptica; nosotros podemos decirles moral, natural, inspectiva (*inspectivam*)”.²⁴ Pero aun reconociendo la presencia de este esquema en el pensamiento griego, Orígenes llega a señalar, no obstante, que dicho esquema se remonta, antes que a los griegos, a Salomón mismo:

He aquí pues, a mi parecer, lo que todos los sabios griegos han tomado prestado a Salomón, considerando que él, mucho antes que ellos en la época y en el tiempo, lo había aprendido primero del Espíritu de Dios. Ellos lo han presentado como su propio descubrimiento y lo han incluido en los libros sobre sus enseñanzas para ser también legado a la posteridad. Pero esto, como lo hemos dicho, Salomón lo ha descubierto antes que todos, y lo ha enseñado gracias a la sabiduría que ha recibido de Dios.²⁵

De Clemente, Evagrio parece recoger el itinerario completo de la vida espiritual, con la indicación de las virtudes propias de cada etapa. Baste considerar, en este sentido, el paralelismo existente entre un fragmento del prólogo evagriano al *Tratado Práctico* y un texto de *Stromata*, del alejandrino.

Dice Evagrio, refiriendo esta enseñanza a la “palabra de los padres”:

He aquí las palabras que los padres repiten constantemente: la fe, niños, es consolidada por el temor de Dios, y éste a su vez por la abstinencia; ésta es hecha inflexible por la perseverancia y por la esperanza, de las cuales nace la impasibilidad, que tiene por hija la caridad; y la caridad es la puerta de la ciencia natural, a la cual suceden la teología, y, al final, la beatitud.²⁶

Clemente, por su parte, señala: “Así la fe nos aparece como el primer movimiento que inclina a la salvación; después de lo cual, el temor, la esperanza y el arrepentimiento, desarrollándose con la abstinencia y la perseverancia, nos conducen hasta la caridad y la gnosis”.²⁷ No se trata de una mera y casual coincidencia, pues Evagrio, como lo señala

alma purificada a la contemplación de las realidades divinas” (P. HADOT, “Les divisions”, *op. cit.*, p. 218).

²⁴ ORÍGENES, *Comentario al Cantar de los Cantares*, Prol. 3, 1 (Tome I. Livres I-II. Introducción, traducción y notas de P. Marcel Borret, Fr. Luc Brésard y P. Henri Crouzel, SC 375, Paris, Cerf, 2006 [1991]).

²⁵ ORÍGENES, *Comentario al Cantar de los Cantares*, Prol. 3, 4.

²⁶ EVAGRIO PÓNTICO, *Traité*, *op. cit.*, p. 492.

²⁷ CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromata* II, VI, 31, 1 (Introducción, traducción y notas de P. Claude Mondésert, SC 38, Paris, Cerf, 1954).



Antonio CORTIJO, Vicent MARTINES, Armando Alexandre dos SANTOS (orgs.). *Mirabilia 30* (2020/1)

War and Disease in Antiquity and the Middle Ages
Guerra y enfermedad en la Antigüedad y la Edad Media
Guerra i malaltia en l'Antiguitat i l'Edat Mitjana
Guerra e doenças na Antiguidade e Idade Média

Jan-Jun 2020/ISSN 1676-5818

Guillaumont, era un ferviente lector de Clemente y la impronta de éste sobre su pensamiento puede rastrearse en diversos sentidos.²⁸ En lo que respecta a la herencia clementina del esquema de la vida espiritual recibida por Evagrio, a la par de Guillaumont también se han pronunciado otros importantes estudiosos del monje del Ponto como Dysinger²⁹, Ramelli³⁰ y Géhin.³¹

Por último, y sin pretender ser exhaustivos, explicitemos brevemente el modo en que estas divisiones se presentan, como ya lo indicamos, en Orígenes, de quien Evagrio recibe una amplia influencia que se verifica de modo particular en la concepción de este esquema de la vida espiritual. Orígenes, según vimos, retoma aquella división de Plutarco y realiza una apropiación cristiana de la misma. En su comentario al evangelio según San Juan encontramos ya algunas nociones que atravesarán la concepción evagriana de vida práctica y vida gnóstica: “Si ‘el comienzo de la buena vía es cumplir la justicia’ (Prov. 16, 7), es posible determinar que toda buena vía tiene la práctica de la virtud por comienzo y, a continuación de este comienzo, la contemplación”.³²

Asimismo, comentando y apropiándose de aquella triple división del pensamiento griego, dirá Orígenes (en un sentido muy semejante al que Evagrio dará a su itinerario) en el prólogo a su *Comentario al Cantar de los Cantares*:

Es llamada moral aquella [disciplina] gracias a la cual se organiza una manera de vivir honesta y se disponen costumbres que inclinan hacia la virtud. Es llamada natural aquella [disciplina] donde se examina la naturaleza de cada cosa, a fin de que en la vida nada sea hecho contra la naturaleza, sino que cada cosa sea reservada a los usos para los cuales ella fue producida por el Creador. Es llamada inspectiva aquella [disciplina] por la cual, sobrepasando las cosas visibles, nosotros contemplamos las realidades divinas y celestes y las consideramos por la

²⁸ GUILLAUMONT, A. “Le gnostique chez Clément d’Alexandrie et chez Évagre le Pontique”, en A. Guillaumont (ed.), *Études Sur La Spiritualité De L’orient Chrétien*, Vol. 66, Bégrolles-en-Mauges, Abbaye de Bellefontaine, 1996, pp. 151-160.

²⁹ DYSINGER, L. *Psalmody*, *op. cit.*, p. 28.

³⁰ RAMELLI, I., “Introductory Essay: Recovering the True Thought of the Origenian Evagrius: A Needed Reassessment of the Influence of Origen and Gregory of Nyssa on Evagrius”, en Evagrio Pontico, *Evagrius's Kephalaia*, *op. cit.*, p. xxxvii.

³¹ GÉHIN, Paul. “Introduction”, en Evagrio Póntico, *Scholies aux Proverbes*, *op. cit.*, p. 28.

³² ORÍGENES, *Comentario sobre San Juan*, I, 1, 94 (En: Tome I. Livres I-V. Introducción, traducción y notas de Mlle Cécile Blanc, SC 120, Paris, Cerf, 1966).



inteligencia sola.³³

Por otra parte, Orígenes proyectará a la exégesis de los libros sapienciales esta concepción tripartita del progreso espiritual. Dicha proyección se transforma en Evagrio en un verdadero proyecto hermenéutico. En efecto, toda obra exegética conservada del Póntico debe ser abordada desde el punto de vista del esquema del progreso espiritual que ha recibido de los maestros alejandrinos y que él desarrollará de modo original.³⁴ Veamos en paralelo los textos de Orígenes y de Evagrio en los que se proponen tales principios exegéticos.

Dirá Orígenes:

Salomón, queriendo separar los unos de los otros y distinguir estas tres disciplinas que acabamos de llamar generales: moral, física, especulativa, las convierte en tema de tres pequeños libros dispuestos sucesivamente cada uno en su orden. Primero, en los Proverbios, él enseña la moral, proponiendo sentencias cortas y concisas, como se debe, de las reglas de vida. Pero encierra la segunda, que se llama natural, en el Eclesiastés; allí, tratando numerosos temas concernientes a las cosas de la naturaleza, distingue lo que es inútil y vano de lo que es útil y necesario, exhorta a dejar la vanidad y a buscar lo que es útil y honesto. Él también ha enseñado la inspectiva en este pequeño libro que tenemos entre nuestras manos, a saber, el Cantar de los Cantares; allí él inspira el amor de las realidades celestes y el deseo de los bienes divinos, bajo la figura del Esposo y la Esposa.³⁵

Evagrio, por su parte, señalará: “toda la doctrina de la Escritura se divide en tres partes: ética, física y teología; y los Proverbios se vinculan a la primera, el Eclesiastés a la segunda, el Cantar de los Cantares a la tercera”.³⁶

Como indicamos, la proyección exegética que este esquema tripartito tiene en Evagrio,

³³ ORÍGENES, *Comentario al Cantar de los Cantares*, Prol. 3, 3, *op. cit.*

³⁴ “Aplicando a la biblia un tal esquema tripartito, procedente de las divisiones escolares de la filosofía, Evagrio no innova totalmente –Clemente de Alejandría y Orígenes, habían ya ensayado hacer entrar tal o cual parte de la Escritura en este marco escolar–, pero es el único en hacer de un tal esquema una explotación sistemática en el dominio hermenéutico. Lo que no era en Clemente más que una clasificación entre otras y en Orígenes una afirmación del objetivo propio de cada libro de la trilogía salomoniana, se transforma en Evagrio en una teoría de los diversos sentidos escriturarios” (GÉHIN, P., “Introduction”, *op. cit.*, pp. 29-30).

³⁵ ORÍGENES, *Comentario al Cantar de los Cantares*, Prol. 3, 5-7, *op. cit.*

³⁶ EVAGRIO PÓNTICO, *Scholies aux Proverbes*, *op. cit.*, p. 342.



Antonio CORTIJO, Vicent MARTINES, Armando Alexandre dos SANTOS (orgs.). *Mirabilia 30* (2020/1)
War and Disease in Antiquity and the Middle Ages
Guerra y enfermedad en la Antigüedad y la Edad Media
Guerra i malaltia en l'Antiguitat i l'Edat Mitjana
Guerra e doenças na Antiguidade e Idade Média

Jan-Jun 2020/ISSN 1676-5818

no se circunscribe a estos tres libros bíblicos sino a toda la Sagrada Escritura:

Es necesario buscar saber, respecto de los pasajes alegóricos y de los pasajes literarios, si ellos dependen de la *praktiké*, o de la *physiké* o de la *theologiké*. Si ellos dependen de la *praktiké*, es necesario examinar si ellos tratan de la irascibilidad y de lo que de ella nace, o bien de la concupiscencia y de lo que la sigue, o bien del intelecto y sus movimientos. Si ellos dependen de la *physiké*, es necesario ver si ellos hacen conocer alguna de las doctrinas concernientes a la naturaleza y cuál. Y si es un pasaje alegórico perteneciente a la *theologiké*, es necesario mientras sea posible examinar si informa sobre la Trinidad y si Ésta es vista simplemente o en la Unidad.³⁷

Evagrio recibe, entonces, este esquema y le da una proyección que estructura casi toda su obra y su, por así decir, “propuesta espiritual” entendida como itinerario de retorno a la unidad. Su producción exegética, espiritual, teológica, resulta siempre de precisar algún aspecto o algún conocimiento de una de estas tres etapas.

II. Los *Escolios al Eclesiastés* y su importancia para la comprensión de la *physiké*

Pues bien, la obra *Escolios al Eclesiastés* debe ser entendida en este marco y su abordaje y análisis debe tener como punto de partida esta concepción, heredada de Orígenes, de concebir dicho libro sagrado como el propio de la segunda etapa del itinerario cristiano, es decir, de la *physiké*.

En efecto, es el mismo Evagrio quien señala en sus “Escolios a los Proverbios” lo siguiente:

Aquel que ha expandido su corazón por la pureza comprenderá las palabras de Dios que son: prácticas, físicas y teológicas, ya que toda la Escritura se divide en tres partes, ética, física y teología. Los Proverbios se corresponden a la primera, el Eclesiastés a la segunda y el Cantar de los Cantares a la tercera.³⁸

Ahora bien, tal como lo señala Géhin, el libro del Eclesiastés no debe recibir, desde la perspectiva evagriana, una interpretación orientada únicamente a la contemplación

³⁷ EVAGRIO PÓNTICO, *Le gnostique*, op. cit., p. 117.

³⁸ EVAGRIO PÓNTICO, *Scholies aux Proverbes*, op. cit., p. 342.



Antonio CORTIJO, Vicent MARTINES, Armando Alexandre dos SANTOS (orgs.). *Mirabilia 30* (2020/1)

War and Disease in Antiquity and the Middle Ages
Guerra y enfermedad en la Antigüedad y la Edad Media
Guerra i malaltia en l'Antiguitat i l'Edat Mitjana
Guerra e doenças na Antiguidade e Idade Média

Jan-Jun 2020/ISSN 1676-5818

natural. El hecho de reconocer que tal libro tiene un propósito particular, no implica, sostendrá Géhin, que para el Póntico cada libro deba interpretarse desde una única perspectiva ni que se deba buscar, a cualquier precio, descubrir un sentido conforme a este objetivo:

Evagrio privilegia la interpretación física de acuerdo con el objetivo reconocido del libro [del Eclesiastés], pero guarda una cierta flexibilidad en su práctica exegética, conforme a los principios que él ha enunciado en Gnóstico 20. Él recomienda considerar cada versículo por él mismo, independientemente de la finalidad general del libro. Cada versículo es susceptible de recibir un sentido sea ético, sea físico, sea teológico, pero en el pasaje del sentido literal y obvio al sentido espiritual y alegórico, se produce una redistribución del sentido: es así que un texto físico en su literalidad podrá recibir en la interpretación espiritual un sentido moral o teológico, o aún conservar un sentido físico.³⁹

Dicha advertencia también es realizada por otro estudioso importante del Póntico, el norteamericano Luke Dysinger:

Evagrio no mantiene esta distinción entre Proverbios y Eclesiastés de una manera rígida o exclusiva; y en ambos libros pueden ser encontrados ejemplos de escolios que representan las tres disciplinas: esto es, admoniciones éticas, ideas contemplativas concernientes a la creación, y afirmaciones concernientes a la naturaleza divina.⁴⁰

La lectura de los “Escolios a los Proverbios”, por ejemplo, nos dejan ver que Evagrio no se ciñe exclusivamente a una interpretación moral. Al inicio mismo de su comentario a este libro bíblico, por ejemplo, señala: “El ‘reino de Israel’, es la ciencia espiritual que comprende las razones concernientes a Dios, los incorpóreos y los cuerpos, el juicio y la providencia o que devela la contemplación relativa a la moral, la física y la teología”.⁴¹

Tal como lo afirma en el capítulo 20 de la obra “El Gnóstico”, los textos de tipo ético, físico o teológico no implican necesariamente un significado lineal propio de la etapa a la que parecen vincularse inmediatamente, sino que pueden recibir una interpretación a la luz de lo propio de otro estadio del itinerario espiritual. Es por eso que un texto que trata sobre la naturaleza podrá muy bien tener una interpretación moral o teológica, o

³⁹ GÉHIN, P., “L’Ecclesiaste à l’épreuve”, *op. cit.*, pp. 142-143.

⁴⁰ DYSINGER, L. *Psalmody*, *op. cit.*, p. 69.

⁴¹ EVAGRIO PÓNTICO, *Scholies aux Proverbes*, *op. cit.*, p. 90.



Antonio CORTIJO, Vicent MARTINES, Armando Alexandre dos SANTOS (orgs.). *Mirabilia 30* (2020/1)

War and Disease in Antiquity and the Middle Ages
Guerra y enfermedad en la Antigüedad y la Edad Media
Guerra i malaltia en l'Antiguitat i l'Edat Mitjana
Guerra e doenças na Antiguidade e Idade Média

Jan-Jun 2020/ISSN 1676-5818

conservar simplemente una interpretación física.⁴²

No obstante, una vez aclarado este criterio hermenéutico general de Evagrio resulta necesario indagar en los motivos por los cuales el libro del Eclesiastés es identificado explícitamente con la segunda etapa, es decir, porque este libro de la Sagrada Escritura se hallaría vinculado más directamente a la contemplación natural.

El singular conocimiento de la *phýsis* que alcanza quien llega al segundo estadio, posee diversas proyecciones o puede explicarse de diversas maneras. Lo que se modifica claramente, al arribar a la *physiké*, es el modo de percibir el mundo. El desafío hermenéutico es explicar cómo esa nueva percepción del mundo que caracteriza a la *physiké* se vincula o es equivalente a la percepción del mundo material que trasunta el libro del Eclesiastés, el cual, como sabemos, subraya la condición efímera y vana de este mundo material.

Veamos primero la explicación que de este asunto ensaya el estudioso de la obra de Evagrio que venimos citando y que es quien más se ha ocupado de los escolios evagrianos que estamos trabajando. Dice Paul Géhin:

La contemplación natural tiene como objeto el mundo presente. Ella permite estimar en su justo valor el mundo material y sensible en el que el hombre ha sido situado después de la caída, un mundo que no es malo en sí mismo, sino que simplemente indiferente: todo depende del uso que se hace de él [...] Una vez que haya adquirido cierta pureza, el hombre no podrá más satisfacerse con un conocimiento superficial y limitado de las cosas (el conocimiento sensible), sino que tenderá hacia un conocimiento más sutil de éstas, el de las razones y principios racionales que han presidido su existencia (ὁι λόγοι). Se separará poco a poco del mundo sensible, tomará entonces plena conciencia de la vanidad de éste, y de su carácter efímero y corruptible, se dará cuenta de que el mundo sensible es una prisión y sombra de la realidad.⁴³

Ahora bien, esta explicación que Géhin diera en la introducción a su traducción del original evagriano de los *Escolios al Eclesiastés*, debe completarse con lo que el mismo autor señala en su más reciente estudio sobre la misma obra, ya que este mundo que aquí se

⁴² Cfr. EVAGRIO PÓNTICO, *Le gnostique*, *op. cit.*, pp. 119-121.

⁴³ GÉHIN, P., "Introduction", en Evagrio Póntico, *Scholies à l'Ecclésiaste*, *op. cit.*, p. 23.



Antonio CORTIJO, Vicent MARTINES, Armando Alexandre dos SANTOS (orgs.). *Mirabilia 30* (2020/1)

War and Disease in Antiquity and the Middle Ages
Guerra y enfermedad en la Antigüedad y la Edad Media
Guerra i malaltia en l'Antiguitat i l'Edat Mitjana
Guerra e doenças na Antiguidade e Idade Média

Jan-Jun 2020/ISSN 1676-5818

llama “vano” e indiferente, es para Evagrio el medio que ha dispuesto la providencia para sanar al hombre. Por ello Géhin dirá en dicho reciente estudio:

[El mundo material y sensible] no es el verdadero mundo, pero él no es malo en sí mismo y corresponde al designio providencial de Dios después de la caída: el mundo corporal y material es para el hombre a la vez una protección contra los seres más caídos que él, es decir, el diablo y los demonios, y un trampolín que le permite remontar la pendiente y alcanzar la contemplación espiritual.⁴⁴

Konstantinovsky, por su parte, nos aclara cuál es, desde su punto de vista, la particularidad de los *Escolios al Eclesiastés*. En la perspectiva de esta estudiosa vemos conciliada la naturaleza esencialmente buena del mundo material –en tanto hechura de la providencia divina, como enseguida veremos más ampliamente– con el hecho de que sea el libro del Eclesiastés el propio del estadio en el que se alcanza el conocimiento de los *lógoi* de ese mundo. En efecto, Konstantinovsky afirma que, en cierto sentido, el universo es templo de la presencia de Dios. Es decir, Dios reside en el cosmos por medio de los *lógoi* de la providencia y juicio.⁴⁵ El cosmos entero es un lugar de culto divino.

Su esencia es el encuentro entre el intelecto que conoce, las creaturas y Dios. La creación se convierte así en un instrumento para un acontecimiento sacramental.⁴⁶ Es decir, no existe una concepción negativa de la creación. Por el contrario, Dios se manifiesta en el mismo cosmos que se convierte en lugar de culto.

Comentando el primer escolio al libro bíblico que nos ocupa, Konstantinovsky dirá que es el Eclesiastés –en tanto “iglesia (Evagrio deriva del término *ekklésia* el nombre Eclesiastés) de las almas puras”⁴⁷– el que da a luz el conocimiento de las edades y los

⁴⁴ GÉHIN, P., “L’*Ecclésiaste* à l’épreuve”, *op. cit.*, p. 142.

⁴⁵ Respecto de esta expresión muy evagriana de *lógoi* de la providencia y el juicio, un texto de la obra “El Gnóstico” nos da una noticia precisa de su sentido que profundizaremos enseguida: “Medita constantemente sobre las razones concernientes al juicio y la providencia, ha dicho el gran maestro gnóstico Dídimos [...] Tú encontrarás las razones concernientes al juicio en la diversidad de los cuerpos y de los mundos, y las que conciernen a la providencia en las disposiciones que nos hacen remontar de la malicia y la ignorancia a la virtud o a la ciencia” (EVAGRIO PÓNTICO, *Le gnostique*, *op. cit.*, p. 186).

⁴⁶ KONSTANTINOVSKY, J., *Evagrius Ponticus*, *op. cit.*, p. 57.

⁴⁷ Tal como señala Konstantinovsky iglesia es aquí “la sala mística interior dentro de la cual toma lugar la verdadera adoración a Dios” (*Ibid.*).



mundos y del juicio y la providencia. El Eclesiastés enseña al alma la verdadera la sabiduría contemplativa sobre la providencia y el juicio de Dios, como principios codificados dentro de la creación.⁴⁸

Consideramos que la clave interpretativa con que comprender la vinculación que Evagrio establece entre la contemplación natural y un libro bíblico que habla sobre la vanidad de este mundo, tiene mucho que ver con lo desarrollado por Konstantinovsky, es decir, con el descubrimiento de los “lógoi de la providencia y el juicio” que otorgaría el libro del Eclesiastés.

En otro lugar hemos demostrado que Evagrio encuentra en este mundo material el medio por el cual el alma, por un designio creador-curativo de la Providencia Divina, puede curarse de su ignorancia, es decir, de la enfermedad propia del *nous* caído.⁴⁹ Como señala Dysinger, la historia y el tiempo comienzan para Evagrio con aquel movimiento de la libertad que provoca la caída.⁵⁰ En efecto, es a partir de él que se produce lo que Evagrio

⁴⁸ KONSTANTINOVSKY, J., *Ibid*, pp. 56-57.

⁴⁹ VAZQUEZ, S. “La palabra y su dimensión terapéutica frente a la enfermedad del alma en Evagrio Póntico”, *Rivista di Storia e Letteratura Religiosa* LIII/1 (2017), pp. 3-31.

⁵⁰ Cf. DYSINGER, L., *Psalmody*, *op. cit.*, p. 31. Seguimos aquí la interpretación de Bunge (*Evagrios Pontikos: Briefe aus der Wüste*, Beuron, Beuroner Kunstverlag, 2013, p. 52), Ramelli (Comentario a *Képhalaia Gnostica* VI, 9, en EVAGRIO PÓNTICO, *Evagrius's Kephalaia Gnostica*, *op. cit.*, p. 321) y Peretó Rivas (“La acedia como causa de la caída del *nous* en Orígenes y Evagrio Póntico”, *Teología y Vida* 55/4 (2014), p. 588) quienes indican, refiriéndose a esta caída original, que Evagrio está tratando de asir con un lenguaje humano radicado en el tiempo y en el espacio, realidades que están por fuera del tiempo, que son metahistóricas. De allí el carácter críptico que muchas veces presentan los escritos evagrianos. Hay, no obstante, algunos textos que sugieren explícitamente tal cosa.

Por ejemplo, los siguientes: “Los cuerpos simples son anteriores a los compuestos, así pues el intelecto no es compuesto, ya que no es hecho de materia, pues preexiste al cuerpo, no sin embargo en el tiempo, porque el tiempo pertenece a la naturaleza corporal” (EVAGRIO PÓNTICO, *Chapitres des disciples d'Évagre*. Edición, traducción y comentarios de Paul Géhin, SC 514, Paris, Cerf, 2007, pp. 128-130); “Si el tiempo es considerado con génesis y destrucción, la génesis de los incorpóreos es pues intemporal, porque una destrucción no es anterior a esta génesis” (EVAGRIO PÓNTICO, “Les six centuries”, *op. cit.*, p. 221).

Interpretando de modo complementario estos *kephalaia*, indica Ramelli: “El devenir de los *logikoi* como sustancias independientes no fue precedido por ninguna destrucción, porque no había cuerpos corruptibles antes de ellos. Los cuerpos corruptibles surgieron sólo como resultado de la caída de la *logikoi*, pero antes de los cuerpos corruptibles no hubo destrucción. Esto no descarta que los *logikoi* en su creación

llama “el juicio de Dios” (de allí la expresión “*lógoi* del juicio”) que, en este caso, no es castigo sino la creación del cosmos material, dando a esos intelectos devenidos almas un cuerpo acorde a su grado de caída⁵¹ y un mundo físico.

En el caso del hombre éstos le permiten, mediante el trabajo ascético o “práctica” y la contemplación natural, acceder nuevamente a aquella “ciencia esencial”⁵² para la que ha sido hecho. Se puede afirmar, por ende, que todas las edades, mundos y cuerpos son un efecto de la providencia de Dios que ha querido con ellos facilitar el retorno de los *nóes* a

como sustancias independientes fueran equipados con cuerpos incorruptibles, que no implican ninguna destrucción. Esta suposición es confirmada, en efecto, por los ‘Capítulos de los discípulos de Evagrio’ 25, en los que se dice que los intelectos son cuerpos preexistentes, pero no cronológicamente. Los cuerpos solos son creados en el tiempo, pero, como Orígenes también parece haber mantenido, no hubo tiempo en el que los intelectos existieran sin cuerpos.” (Comentario a *Képhalaia Gnostica* VI, 9, en Evagrio Pontico, *Evagrius's Kephalaia Gnostica*, *op. cit.*, p. 321). Es la materia de que está hecho el cuerpo compuesto postlapsario, la sujeta a destrucción. Por otro lado, que se indique que la génesis de los intelectos es intemporal no significa, evidentemente, que éstos son eternos, como ya hemos visto que Evagrio lo indica en varios lugares.

⁵¹ “El juicio, es la creación de un mundo que asigna a cada uno de los seres racionales un cuerpo correspondiente a su estado” (EVAGRIO PÓNTICO, *Scholies aux Proverbes*, *op. cit.*, p. 370) “El juicio de Dios es la génesis del mundo, por el cual da un cuerpo según el grado de cada uno de los *logikoi*” (EVAGRIO PÓNTICO, “Les six centuries”, *op. cit.*, p. 113). La naturaleza racional que está bajo los cielos son los ángeles, los hombres y los demonios, afirma Evagrio al inicio del *Antirrhético* (*Contro i pensieri malvagi. Antirrhētikos*. Introducción de Gabriel Bunge, traducción y notas de Valerio Lazzeri, Magnano, Qiqajon, 2005, p. 47). No hay, para nuestro autor, una diferencia de naturaleza entre estas tres categorías de seres sino que se distinguen solamente por la composición diferente de su alma y de su cuerpo: “Hay en los ángeles predominio de *nous* y de fuego, en los hombre de *epithymia* y de tierra, y en los demonios de *thymos* y de aire” (EVAGRIO PÓNTICO, “Les six centuries”, *op. cit.*, p. 49). Los demonios son los que han experimentado la caída más profunda, y los ángeles, por su parte, son los más elevados en relación a la ciencia pues ven constantemente el rostro del Padre ([Scholia on Psalms 12, 1; 41, 3; 23, 6](#)), lo cual significa que poseen la ciencia de todo lo que está sobre la tierra (*Ibid.* 29,7; *Scholies a l'Ecclésiaste*, *op. cit.*, p. 128). Para examinar la difícil cuestión de las naturalezas angélica y demoníaca en Evagrio, sobre todo en lo que tiene que ver con la caída de la unidad, puede verse: A. GUILLAUMONT, A., *Un philosophe*, *op. cit.*, pp. 353-354; P. GÉHIN, Nota a esolío 164, en Evagrio Pontico, *Scholies aux Proverbes*, pp. 261-263; I. RAMELLI, Nota a KG I, 68, en EVAGRIO PONTICO, *Evagrius's Kephalaia*, *op. cit.*, p. 67.

⁵² La expresión *γνώσις οὐσιώδης* (ciencia esencial o conocimiento substancial) es identificado con Dios por Evagrio: “Toda la naturaleza racional ha sido naturalmente hecha para ser, y para ser cognoscente, y Dios es la ciencia esencial (*γνώσις οὐσιώδης*)” (“Les six centuries”, *op. cit.*, p. 59); “La Trinidad Santa es solo ciencia esencial (*γνώσις οὐσιώδης*)” (*Ibid.*, p. 79).

la unión con Él y reconquistar la ciencia primera.⁵³ Esto significa que Evagrio tiene una visión positiva del mundo corpóreo en general, y del cuerpo humano en particular. Este último es, en efecto, un instrumento indispensable del intelecto caído para retornar a la ciencia pues este retorno pasa por el conocimiento sensible.⁵⁴ Por otra parte, el cuerpo permite, por el ejercicio ascético propio de la *praktiké*, adquirir la impassibilidad o *apátheia* sin la cual es imposible acceder de modo permanente a la ciencia.⁵⁵ El cuerpo, en efecto, es el instrumento necesario para alcanzar la salud y es, en este sentido, natural al *nous* caído o alma.

“Tambor es la muerte de la facultad concupiscible por medio de la belleza (*καλόν*) misma”,⁵⁶ dice Evagrio ampliando la idea que venimos desarrollando. Cuando Evagrio habla aquí de muerte se refiere, en rigor, a la muerte de la orientación *parà phýsin* que las facultades pasionales enfermas tienen. El tambor, hecho con la piel de un animal muerto, sugiere la singular *νεκρωσις* (muerte) que el itinerario evagriano busca: la de los placeres bestiales de que habla en el escolio 21 al Eclesiastés.⁵⁷ La belleza imanta la parte pasional hacia su fin natural pues muestra la ciencia, que es el fin último, en una expresión sensible plena, lo cual conmueve naturalmente la parte pasional. Ésta vibra frente a la belleza como una cuerda vibra al sonido de otra a ella sintonada.

En la potencia concupiscible se manifiesta primariamente la enfermedad del alma (en forma de glotonería y lujuria) y es esta potencia la que primariamente recibe tratamiento mediante la belleza. En el pensamiento de Evagrio el mundo físico y su belleza son dados al hombre para que éste se cure. Esto no significa necesariamente que ese mundo no existía antes de la caída. Probablemente existía de otro modo. Evagrio es, en este punto, particularmente críptico.

⁵³ Cf. *Ibid.*, pp. 101, 115; DYSINGER, L., *Psalmody*, *op. cit.*, p. 33, GUILLAUMONT, A. *Un philosophe*, *op. cit.*, p. 347.

⁵⁴ Cf. “Les six centuries”, *op. cit.*, pp. 101, 245. En la carta 56 Evagrio afirma que “no es posible sin el cuerpo aprehender las cosas sensibles” ([Letter 56](#)). El cuerpo es llamado también “escuela de ciencia (*παιδαγωγεῖον γνώσεως*)” (EVAGRIO PÓNTICO, *Chapitres*, *op. cit.*, p. 128).

⁵⁵ No es posible ocuparnos aquí de este concepto. Digamos solamente que con él Evagrio designa el estado del alma que ha alcanzado libertad con respecto a las pasiones, o que ha curado la parte pasional del alma.

⁵⁶ EVAGRIO PÓNTICO, [Scholia on Psalms 150, 4](#).

⁵⁷ EVAGRIO PÓNTICO, [Scholies à l'Ecclésiaste](#), *op. cit.*, p. 92.



Antonio CORTIJO, Vicent MARTINES, Armando Alexandre dos SANTOS (orgs.). *Mirabilia 30 (2020/1)*

War and Disease in Antiquity and the Middle Ages
Guerra y enfermedad en la Antigüedad y la Edad Media
Guerra i malaltia en l'Antiguitat i l'Edat Mitjana
Guerra e doenças na Antiguidade e Idade Média

Jan-Jun 2020/ISSN 1676-5818

Este mundo postlapsario, objeto de la contemplación natural sanante, es sombra (σκιά), dice en sus *Escolios al Eclesiastés*. Y sostiene que el texto bíblico propio de la contemplación natural es, precisamente, el Eclesiastés que habla de la fugacidad y corruptibilidad de este mundo. El remedio parece ser entonces la percepción de la belleza de cosas mortales y efímeras, cuya naturaleza es ser sombras de otras. Evagrio parece sugerir que este mundo, introducido a la muerte por el pecado y por lo tanto corruptible, es transformado por el designio salvador de Dios. Su corruptibilidad es, por así decir, bendecida, redimida y bautizada por la Divina Providencia, cuyos *lógoi* alcanza el Eclesiastés.

Esta fragilidad esencial del mundo postlapsario configura un tipo singular de belleza (a la medida del hombre caído podríamos decir) cuya percepción es dicha y es nostalgia, y cura en la medida en que es nostalgia. Ella ofrece un destello, una sombra luminosa, de la belleza incorruptible sacudiendo aquel anhelo fontal que, a causa de la enfermedad del alma⁵⁸, yace en las cisternas del alma. El anhelo de abrazarse definitivamente a la belleza increada. Así Evagrio se permitirá decir, al iniciar su comentario al Eclesiastés, que las razones de los siglos y los mundos, los *lógoi* del mundo creado, serán vanos frente a la ciencia de la Trinidad, como vanos son los medicamentos (*phármaka*) cuando se ha alcanzado la completa salud⁵⁹.

Conclusión

Con su concepción acerca del cristianismo como itinerario de salvación, Evagrio Póntico, a la vez que recoge –como hemos demostrado– una herencia clásico –antigua bien identificada, inaugura una verdadera propuesta exegética que se proyecta a toda la Sagrada Escritura, encontrando, en particular, en los libros de los Proverbios, Eclesiastés y Cantar de los Cantares la correspondencia más o menos precisa con los tres estadios que componen aquel itinerario de salvación.

Es decir, dichos libros sagrados versarían de modo predominante sobre tópicos propios de una de las tres etapas: los Proverbios sobre la *Praktiké*, el Eclesiastés sobre la *Physiké* y el Cantar de los Cantares sobre la *Theología*. De la obra conservada de Evagrio

⁵⁸ Para el tema de la enfermedad del alma en Evagrio se puede ver nuestro estudio: “La enfermedad del alma en el filósofo tardoantiguo Evagrio Póntico: entre ignorancia y filautía”, en *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía* 35/2 (2018), pp. 323-343.

⁵⁹ EVAGRIO PÓNTICO, *Scholies à l'Ecclésiaste*, *op. cit.*, p. 60.



Antonio CORTIJO, Vicent MARTINES, Armando Alexandre dos SANTOS (orgs.). *Mirabilia 30 (2020/1)*

War and Disease in Antiquity and the Middle Ages
Guerra y enfermedad en la Antigüedad y la Edad Media
Guerra i malaltia en l'Antiguitat i l'Edat Mitjana
Guerra e doenças na Antiguidade e Idade Média

Jan-Jun 2020/ISSN 1676-5818

encontramos desarrollada esta idea en los comentarios en forma de escolios que nuestro autor realizó al libro de los Proverbios, y al libro del Eclesiastés. Nos hemos ocupado del comentario a este último intentando indagar en el motivo por el cual un libro del tenor del Eclesiastés sería el propio de la *physiké*.

Los *Escolios al Eclesiastés* constituyen una obra de Evagrio que, aunque breve, resulta de importancia hermenéutica para comprender la concepción evagriana del itinerario espiritual. Nos hallamos frente a un comentario en forma de escolios, en el cual es posible vislumbrar distintos aspectos de lo que nuestro autor llama “contemplación natural”. Ciertamente también en esta obra puede verificarse aquello que nuestro autor afirmara en la obra *El Gnostico* respecto a la flexibilidad que debe tener la exégesis.

El Eclesiastés, con su temática general acerca de la vanidad de este mundo, hace posible profundizar en la contemplación natural alcanzando, acaso, el vértice de la misma pues mediante la percepción del sentido último de este mundo y mediante el afecto consecuente de nostalgia, impulsa a desandar el camino de retorno hacia el conocimiento divino propio de la *Theologia*.

Descubrir los “lógoi acerca del juicio y la providencia” de acuerdo a la frecuente expresión evagriana, hace posible ascender al alma al conocimiento divino pues en este contexto el alma contempla con la libertad que le otorga la apátheia, qué lugar ocupan las cosas en la creación, cuál es la esencia de las cosas creadas y qué significan al lado de la sabiduría eterna de la Santísima Trinidad que ha dispuesto todo con exquisita providencia a fin de que los noes retornen a esa unidad impulsados por la nostalgia inefable que acompaña la contemplación de la belleza y el sentido de este mundo.

Fuentes

CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Les Stromata. Stromata II*. Introducción, traducción y notas de P. Claude Mondésert, SC 38, Paris, Cerf, 1954.

EVAGRIO PÓNTICO, *Chapitres des disciples d'Évagre*. Edición, traducción y comentarios de Paul Géhin, SC 514, Paris, Cerf, 2007

EVAGRIO PÓNTICO, *Le gnostique ou a celui qui est devenu digne de la science*. Edición, traducción y comentarios de Antoine Guillaumont y Claire Guillaumont, SC 356, Paris, Cerf, 1989/2008.



Antonio CORTIJO, Vicent MARTINES, Armando Alexandre dos SANTOS (orgs.). *Mirabilia 30* (2020/1)

War and Disease in Antiquity and the Middle Ages
Guerra y enfermedad en la Antigüedad y la Edad Media
Guerra i malaltia en l'Antiguitat i l'Edat Mitjana
Guerra e doenças na Antiguidade e Idade Média

Jan-Jun 2020/ISSN 1676-5818

- EVAGRIO PÓNTICO, *Les six centuries des 'Kephalaiá gnostica' d'Évagre le Pontique*, Traducción de Antoine Guillaumont, *Patrologia Orientalis* T. XXVIII, fascicule 1, Paris, Brepols, 1985.
- EVAGRIO PÓNTICO, *Scholies aux Proverbes*. Edición, traducción y comentarios de Paul Géhin, SC 340, Paris, Cerf, 1987.
- EVAGRIO PÓNTICO, *Scholies à l'Ecclésiaste*. Edición, traducción y comentarios de Paul Géhin, SC 397, Paris, Cerf, 1993.
- EVAGRIO PÓNTICO, *Scholia on Psalms*.
- EVAGRIO PÓNTICO, *Skemmata*, en William Harmless y Raymond R. Fitzgerald (eds.), "The sapphire light of the mind: the Skemmata of Evagrius Ponticus", en *Theological Studies* 62 (2001), pp. 498-529.
- EVAGRIO PÓNTICO, *Traité pratique ou le moine. Tomo II*. Edición, traducción y comentarios de A. Guillaumont y C. Guillaumont, SC 171, Paris, Cerf, 1971.
- FILÓN DE ALEJANDRÍA, *De Vita Contemplativa*, en *Philo. Volumen IX*. Edición bilingüe. Introducción, traducción y notas de F. H. Colson, Cambridge, Harvard University Press, pp. 103-169.
- FILÓN DE ALEJANDRÍA, *Quod omnis probus liber sil*, en *Philo. Volumen IX*. Edición bilingüe. Introducción, traducción y notas de F. H. Colson, Cambridge, Harvard University Press, pp. 1-101.
- ORÍGENES, *Commentaire sur le Cantique des Cantiques, tome I. Livres I-II*. Introducción, traducción y notas de P. Marcel Borret, Fr. Luc Brésard y P. Henri Crouzel, SC 375, Paris, Cerf, 2006 [1991].
- ORÍGENES, *Commentaire sur saint Jean, tome I. Livres I-V*. Introducción, traducción y notas de Mlle Cécile Blanc, SC 120, Paris, Cerf, 1966.

Bibliografía

- DRISCOLL, J. "Spiritual Progress in the Works of Evagrius Ponticus", en J. Driscoll & M. Sheridan (eds.), *Spiritual progress: studies in the spirituality of late antiquity and early monasticism: papers of the symposium of the Monastic Institute*, Rome, Pontificio Ateneo S. Anselmo, 1994.
- DRISCOLL: *The mind's long journey to the Holy Trinity: the Ad monachos of Evagrius Ponticus*, Collegeville, Minnesota, Liturgical Press, 1993.
- DYSINGER, L., *Psalmody and Prayer in the Writings of Evagrius Ponticus*. Oxford- New York: Oxford University Press, 2005.
- GÉHIN, P., "Introduction", en Evagrius Póntico, *Scholies à l'Ecclésiaste*, SC 397, Paris, Éditions du Cerf, 1993.
- GÉHIN, P., "Introduction", en EVAGRIO PÓNTICO, *Scholies aux Proverbes*. Edición, traducción y comentarios de Paul Géhin, SC 340, Paris, Cerf, 1987.
- GÉHIN, P., "L'Ecclésiaste à l'épreuve de l'allégorie dans les scholies d'Évagre le Pontique", en Laurence Mellerin (ed.), *La réception du livre de Qobélet (ier-xiiiie s.)*, Paris, Cerf, 2016, pp. 133-148.
- GÉHIN, P., "L'Ecclésiaste à l'épreuve de l'allégorie dans les scholies d'Évagre le Pontique." In *La réception du livre de Qobélet (ier-xiiiie s.)*. Edited by Laurence Mellerin, pp. 133-148. Patrimoines. Paris: Editions du Cerf, 2016.
- GUILLAUMONT, A. "Le gnostique chez Clément d'Alexandrie et chez Évagre le Pontique", en A. GUILLAUMONT (ed.), *Études Sur La Spiritualité De L'orient Chrétien*, Vol. 66, Bégrolles-en-Mauges,



Antonio CORTIJO, Vicent MARTINES, Armando Alexandre dos SANTOS (orgs.). *Mirabilia 30* (2020/1)

War and Disease in Antiquity and the Middle Ages
Guerra y enfermedad en la Antigüedad y la Edad Media
Guerra i malaltia en l'Antiguitat i l'Edat Mitjana
Guerra e doenças na Antiguidade e Idade Média

Jan-Jun 2020/ISSN 1676-5818

Abbaye de Bellefontaine, 1996.

GUILLAUMONT, A., *Un philosophe au désert. Évagre le Pontique*. Paris, Vrin, 2009.

HADOT, P. “Les divisions de la philosophie dans l'antiquité”, en *Museum Helveticum*, 36 (1979), 201-223.

JOEST, C., “Die arithmetische Feinstruktur im Traktat De oratione des Evagrius Pontikos”, *Vigiliae Christianae* 72, (2018), pp. 21–40.

KALVESMASKI, J., “Evagrius in the Byzantine Genre of Chapters”, en J. Kalvesmaki y R. D. Young (eds.), *Evagrius and His Legacy*, op. cit., pp. 257-287.

KONSTANTINOVSKY, J., “Evagrius Ponticus and Maximus the Confessor The building of the Self in Praxis and Contemplation”, en J. Kalvesmaki y R. D. Young (eds.), *Evagrius and His Legacy*, South Bend, University of Notre Dame Press, 2016, pp. 128-153.

KONSTANTINOVSKY, J., *Evagrius Ponticus. The Making of a Gnostic*. Farnham, Ashgate, 2009.

PERETÓ RIVAS, R., “Evagrius Ponticus' Kephalaia gnostica two versions. New discussion on their authenticity”, en *Adamantius* 24 (2018), pp. 485-492.

PERETÓ RIVAS., R. “La acedia como causa de la caída del *nous* en Orígenes y Evagrio Póntico”, *Teología y Vida* 55/4 (2014), pp. 581–593.

RAMELLI, I., “Commentary”, en *Evagrius's Kephalaia Gnostica: A New Translation of the Unreformed Text from the Syriac*, Writings from the Greco- Roman World. Atlanta, SBL Press, 2015.